
El impacto de la revolución cubana en las relaciones diplomáticas entre Cuba y España

¿Cuáles fueron las causas de que Cuba no rompiera sus relaciones diplomáticas con la España franquista tras el triunfo de la Revolución cubana?

Miguel Frognier Pérez

A mi abuelo, Tomás Pérez Ruiz,
que ayudó a dar forma a este trabajo,
y cuyos consejos, confianza y cariño
me acompañarán siempre.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	1
2. CUERPO	2
2.1 Contextualización	2
2.2 Relaciones diplomáticas	3
2.3 Estudio de causas	4
2.3.1 Vínculos históricos	4
2.3.2 Necesidad de mercados	5
2.3.3 Actitud del franquismo	7
2.3.4 Sintonía entre los líderes	8
3. CONCLUSIONES	10
4. BIBLIOGRAFÍA	11
4.1 Fuentes impresas	11
4.2 Fuentes electrónicas	11

1. INTRODUCCIÓN

Cuando Francisco Franco, Jefe del Estado español desde 1939, falleció el 20 de noviembre de 1975, el primer ministro cubano, Fidel Castro, decretó tres días de luto oficial en la antigua colonia. Un año después, en septiembre de 1976, no tuvo esta deferencia con Mao Zedong, líder de la China comunista¹.

Más allá de las diferencias doctrinarias que, dentro del comunismo, pudieran tener Castro y Mao², este hecho sugiere que las relaciones –diplomáticas, al tratarse de interacciones de mutuo acuerdo entre entidades soberanas³– de la Cuba castrista con la España franquista eran cuanto menos especiales. Sin embargo, tras el triunfo de la Revolución cubana, el alzamiento armado que, en 1959, aupó a Castro al poder y puso fin al gobierno de Fulgencio Batista⁴, no parecía lógico siquiera que se mantuviesen. De hecho, como se verá más adelante, el gobierno de la isla contaba con varios motivos para romperlas. Aun así, no se produjo tal ruptura, y los dos países han mantenido relaciones diplomáticas ininterrumpidas hasta la actualidad⁵.

Ante esta aparente contradicción, en la presente monografía se analiza el impacto de la Revolución cubana en las relaciones diplomáticas entre Cuba y España, y, en concreto, las causas de que no se rompiesen esas relaciones entre 1959 y 1975, cuando convivieron el castrismo (instaurado en 1959) y el franquismo (que acaba con la muerte de Franco, en 1975).

Apenas hay autores que hayan tratado esta cuestión, y los que sí lo han hecho (citados en los siguientes apartados) suelen enfocarlo especialmente desde la perspectiva española. Es decir, han estudiado las razones que tuvo el franquismo para mantener los vínculos diplomáticos, pero han prestado menos atención a las razones que tuvo Cuba para no romperlos. Esto, unido a que ninguno de esos autores es cubano de origen o nacionalidad, pone de manifiesto la ausencia de una perspectiva cubana sobre este tema.

Por ello, la pregunta de investigación a la que se intenta responder en la presente monografía es: ¿Cuáles fueron las causas de que Cuba no rompiera sus relaciones diplomáticas con la España franquista tras el triunfo de la Revolución cubana?

Para ello, se ha recurrido tanto a fuentes primarias como secundarias. No obstante, algunas de las fuentes primarias más importantes siguen clasificadas a día de hoy (por ejemplo, los archivos gubernamentales cubanos), por lo que no han podido ser consultadas. Ante esta limitación, se ha procurado encontrar otros documentos primarios (principalmente, declaraciones oficiales y periódicos de la época), así como un amplio abanico de fuentes secundarias (desde libros hasta tesis, pasando por artículos e informes), que permitan una aproximación lo más rigurosa posible al tema estudiado.

¹ F. Javier Herrero, «Franco y Fidel, enemigos cordiales», *El País*, 05 de junio de 2014, acceso el 4 de marzo de 2018, <http://blogs.elpais.com/historias/2014/06/franco-y-fidel-enemigos-cordiales.html>.

² Chieu Luu, «La Cuba de Castro y la China de Mao: dos regímenes comunistas que nunca se encontraron», *CNN en Español*, 26 de noviembre de 2016, acceso el 4 de marzo de 2018, <http://cnnespanol.cnn.com/2016/11/26/la-cuba-de-castro-y-la-china-de-mao-dos-regimenes-comunistas-que-nunca-se-encontraron/>.

³ UNAM, «Las relaciones diplomáticas y consulares» (informe, Universidad Nacional Autónoma de México), 97. Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM.

⁴ Franklin W. Knight y Sandra H. Levinson, «Cuba», *Encyclopædia Britannica*, 19 de julio de 2017, acceso el 22 de diciembre de 2017, <https://www.britannica.com/place/Cuba>.

⁵ «Ficha País de Cuba», Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación, acceso el 4 de marzo de 2018, http://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/CUBA_FICHA%20PAIS.pdf.

En cuanto a la propia investigación, consta de varias fases. En primer lugar, se contextualiza el tema estudiado. A continuación, se analiza la evolución de las relaciones diplomáticas entre Cuba y España desde 1959 hasta 1975, mostrando las razones que tenía el ejecutivo cubano para romperlas. Acto seguido, se realiza un estudio de las causas de que Cuba no rompiera dichos vínculos, compaginando la crítica a los planteamientos de otros autores con una argumentación propia. Finalmente, se extraen una serie de conclusiones, expuestas al término.

2. CUERPO

2.1 Contextualización

Las historias de España y Cuba están íntimamente ligadas desde el 27 de octubre de 1492, día en el que Cristóbal Colón avistó la mayor de las Antillas, posteriormente bautizada como Cuba, por primera vez. Tras él llegaron los colonos españoles, y con ellos la isla no tardó en adquirir gran importancia estratégica y comercial, gracias al tráfico marítimo entre Europa y el nuevo continente⁶. Cuba siguió bajo soberanía española hasta 1898, cuando, tras la Guerra Hispano-Americana, España firmó el Tratado de Paz de París con EE.UU⁷, aceptando su derrota en el conflicto y renunciando a su soberanía sobre la isla. Tras este acuerdo, en 1902⁸ se estableció allí una república nominalmente independiente de EE.UU.

Después de ese año tuvieron lugar importantes cambios tanto en España como en Cuba. En la isla del Caribe se sucedieron varios gobiernos hasta la llegada de Fulgencio Batista, que gobernó entre 1940 y 1944 y después, tras un golpe de estado, entre 1952 y 1959. La oposición a su régimen cristalizó en varios grupos, entre los que destaca el Movimiento 26 de Julio, liderado por el abogado y político Fidel Castro Ruz⁹. En 1953, Castro se puso al frente de un grupo de guerrilleros y protagonizó una insurrección contra Batista, la llamada Revolución cubana, que culminó en enero de 1959 con el exilio del dictador y la instauración del régimen castrista, que ha perdurado hasta la actualidad.

En España, el general Francisco Franco Bahamonde protagonizó una insurrección contra el gobierno del Frente Popular, que dio pie a una guerra civil entre 1936 y 1939. Finalmente, el bando sublevado, con el apoyo de Alemania e Italia, se hizo con la victoria, y Franco se convirtió en Jefe del Estado, cargo que ocupó hasta su muerte en 1975. Pero, al estallar la Segunda Guerra Mundial, España optó por no intervenir directamente, evitando la suerte de ambas potencias fascistas. Aun así, fue condenada al ostracismo internacional a partir de 1945 por los Aliados, que la consideraban demasiado cercana al Eje¹⁰. Esta situación se prolongó hasta principios de la década de los 50, cuando España se alineó con el bloque occidental, y comenzó a ser admitida en varios organismos internacionales¹¹.

⁶ Franklin W. Knight y Sandra H. Levinson, «Cuba», *Encyclopædia Britannica*, 19 de julio de 2017, acceso el 22 de diciembre de 2017, <https://www.britannica.com/place/Cuba>.

⁷ Treaty of Peace (Treaty of Paris), firmado en París el 10 de diciembre de 1898, en vigor desde el 11 de abril de 1899 (Treaty Series, volumen 343).

⁸ «Cuba profile - Timeline», *BBC News*, 4 de julio de 2017, acceso el 4 de marzo de 2018, <http://www.bbc.com/news/world-latin-america-19576144>.

⁹ «Fidel Castro Ruz», CIDOB, acceso el 4 de marzo de 2018, https://www.cidob.org/biografias_lideres_politicos/america_central_y_caribe/cuba/fidel_castro_ruz#20.

¹⁰ Stanley G. Payne, «Francisco Franco», *Encyclopædia Britannica*, 21 de mayo de 2014, acceso el 4 de marzo de 2018, <https://www.britannica.com/biography/Francisco-Franco>.

¹¹ Alberto José Leonart Amsélem, «El ingreso de España en la ONU: obstáculos e impulsos», *Cuadernos de Historia Contemporánea* 17 (1995): 107.

2.2 Relaciones diplomáticas

Cuba, por su parte, estableció relaciones diplomáticas con España en 1902, año de la independencia formal del país caribeño. Desde entonces y hasta la actualidad, los dos países han mantenido relaciones ininterrumpidas¹².

Sin embargo, tras el triunfo de la Revolución cubana, el gabinete liderado por Castro tenía, aparentemente, varias razones para romperlas. De entrada, el franquismo había tenido gran sintonía con Fulgencio Batista¹³, derrocado en 1959 por los propios revolucionarios y, después, exiliado precisamente en España¹⁴. Ideológicamente, Castro no tardó en abrazar el comunismo y alinearse como aliado de la URSS¹⁵, mientras que Franco llegó a contar con el apoyo de las potencias fascistas y no mantuvo nunca relaciones diplomáticas con la Unión Soviética. También existía un Gobierno de la República Española en el exilio, con el que Cuba podría haber entablado relaciones en detrimento del ejecutivo franquista. Además, hubo cierta tensión entre ambos países por medidas del nuevo gobierno que perjudicaron a ciudadanos españoles (entre ellas, la expropiación de propiedades de ciudadanos españoles en Cuba, la existencia de presos políticos y las restricciones de viaje a ciudadanos españoles¹⁶).

A estos motivos se unió, en 1960, un sonado incidente entre el propio Castro y el entonces embajador español en La Habana, Juan Pablo de Lojendio. El 20 de enero, en una de sus arengas televisadas, el dirigente cubano leyó una carta en la que se acusaba a sacerdotes españoles de ayudar, junto con la propia embajada, a movimientos contrarios a la revolución. Indignado, Lojendio se desplazó entonces hasta los estudios televisivos para rebatir las acusaciones, pero no tardó en enzarzarse en un cruce de gritos y recriminaciones con Castro, quien llegó incluso a espetarle: “Me va a hablar de democracia el embajador de la mayor dictadura de Europa”¹⁷. Horas después, Lojendio fue declarado persona ‘non grata’ por el ejecutivo cubano, viéndose forzado a cesar en sus funciones y abandonar la isla.

La prensa de entonces siguió con atención el suceso: periódicos como *La Vanguardia*¹⁸ o el *ABC*¹⁹ lo incluyeron en sus portadas, y este último se hizo eco incluso de una declaración hecha por Lojendio antes de regresar a España, en la que afirmaba haberse sentido “injustamente atacado” por Castro, y justificaba su reacción a las palabras de éste como una respuesta a “las

¹² «Ficha País de Cuba», Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación, acceso el 4 de marzo de 2018, http://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/CUBA_FICHA%20PAIS.pdf.

¹³ Katia Figueredo Cabrera, «Francisco Franco y Fulgencio Batista: complicidad de dos dictadores en el poder (1952-1958)», *Tzintzun. Revista de Estudios Históricos* 64 (2016): 324.

¹⁴ «Batista, Ex-Cuban Dictator, Dies in Spain», *New York Times*, 7 de agosto de 1973, acceso el 4 de marzo de 2018, <http://www.nytimes.com/1973/08/07/archives/batista-excuban-dictator-dies-in-spain-unending-exile-succession-of.html>.

¹⁵ «Cuba profile - Timeline», *BBC News*, 4 de julio de 2017, acceso el 4 de marzo de 2018, <http://www.bbc.com/news/world-latin-america-19576144>.

¹⁶ Haruko Hosoda, «The Franco regime's contradiction: its foreign policy toward Cuba» (tesina), 19, http://www.academia.edu/19783249/The_Franco_regime_s_contradiction_Its_foreign_policy_toward_Cuba_Waseda_Global_Forum_2008_5_15-24_ISSN_1349-7766.

¹⁷ Teresa Amiguet, «El español que retó a Castro», *La Vanguardia*, 20 de enero de 2015, acceso el 4 de marzo de 2018, <http://www.lavanguardia.com/hemeroteca/20150120/54423685160/juan-pablo-lojendio-cnflitos-dipomaticos-cuba-espana-embajadas-refugiados-relaciones-exteriores.html>.

¹⁸ «Edición del viernes, 22 enero 1960, página 3», *La Vanguardia Ediciones S.L.*, acceso el 4 de marzo de 2018, <http://hemeroteca.lavanguardia.com/preview/1960/01/22/pagina-3/32717754/pdf.html?search=%22pablo%20de%20lojendio%22,%20cuba>.

¹⁹ «Edición del domingo, 24 de enero de 1960, página 1», *DIARIO ABC, S.L.*, acceso el 4 de marzo de 2018, <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1960/01/24/049.html>.

calumnias vertidas contra la Embajada de España”²⁰. Este seguimiento da fe de la importancia mediática que tuvo el suceso, aunque, al no haberse encontrado rotativos cubanos con archivos digitalizados que hiciesen lo propio, no se puede determinar si la cobertura en Cuba fue similar o si los dos periódicos antes citados presentan cierto sesgo por el hecho de ser españoles o por la posible censura del gobierno franquista.

A pesar de la repercusión mediática de estos acontecimientos, de la dureza del choque verbal entre Castro y Lojendio, y del resto de motivos citados anteriormente, las relaciones se mantuvieron; quedaron, eso sí, rebajadas a nivel de encargado de negocios hasta 1975, cuando se recuperó la normalidad con el nombramiento de nuevos embajadores²¹ Pero, ¿por qué Cuba, aún con tantos motivos, optó por no romper los vínculos?

2.3 Estudio de causas

2.3.1 Vínculos históricos

Como se señaló en la Introducción, no hay apenas autores que hayan tratado esa cuestión; los que sí lo han hecho centran su análisis en una posible causa, los vínculos históricos entre ambos países. Así, Juan Carlos Pereira Castañares, Francesc Bayo y otros estudiosos que se citan a lo largo de esta monografía argumentan que, tras más de cuatro siglos de relaciones, se habían forjado tales lazos demográficos, emocionales y culturales que sus líderes se resistían a cesar el contacto, por muchas que fuesen las diferencias ideológicas y políticas del momento. Aunque justifican este planteamiento desde el punto de vista español, su argumentación bien puede ser válida desde la óptica cubana.

En este sentido, cabe destacar que, según apunta Bayo²², los vínculos familiares entre España y Cuba aumentaron considerablemente después de la independencia, gracias a la presencia de soldados españoles que, una vez retirados, permanecieron en la isla; a la llegada de exiliados republicanos tras la Guerra Civil; y al aumento de la emigración española, que en su mayoría acabó adquiriendo la nacionalidad cubana. Respecto a esto último, conviene señalar que los inmigrantes españoles encontraron empleo sobre todo en las profesiones liberales, el comercio y los trabajos remunerados en la industria²³, lo que podría haberles otorgado cierta influencia en la marcha del país. Además, fueron los inmigrantes canarios quienes modernizaron y controlaron gran parte de la agricultura cubana; en especial, la industria tabaquera²⁴, que, como se verá en el apartado siguiente, era una de las más características de la isla.

No obstante, hay ciertas razones para afirmar que, en los años cincuenta, décadas después de la independencia de España, estos vínculos históricos se habían reducido considerablemente.

De entrada, la presencia española en la isla fue reduciéndose desde el fin del período colonial hasta ser mínima, tanto en términos nominales (74.561 residentes en 1953 frente a 129.240 en

²⁰ «Edición del domingo, 24 de enero de 1960, página 1», DIARIO ABC, S.L., acceso el 4 de marzo de 2018, <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1960/01/24/049.html>.

²¹ Francesc Bayo, « Las relaciones políticas entre España y Cuba: Continuidad histórica y ajustes frecuentes», *Documentos CIDOB - Serie: América Latina* 16 (2006): 10.

²² Francesc Bayo, « Las relaciones políticas entre España y Cuba: Continuidad histórica y ajustes frecuentes», *Documentos CIDOB - Serie: América Latina* 16 (2006): 10.

²³ Juan Andrés Blanco Rodríguez y Alejandro García Álvarez, *El legado de España en Cuba* (Madrid: Sílex, 2015), 39.

²⁴ «La emigración canaria a América a través de la historia», Gobierno de Canarias, acceso el 4 de marzo de 2018, https://www.gobiernodecanarias.org/educacion/culturacanaria/emigracion/La_emigracion_canaria.htm.

1899) como porcentuales (1,2% en 1953 frente al 8,2% en 1899), en la década de la Revolución cubana²⁵. Estos datos están recogidos en el libro *El legado de España en Cuba*, un estudio de la presencia española en Cuba que, al tratar únicamente ese tema, puede ofrecer información detallada y completa. En sus páginas también figura que la emigración española a la isla, tras rondar las 20.000 personas entre 1902 y 1906 (los años inmediatamente posteriores a la independencia), llegó a superar las 40.000 personas entre 1917 y 1921, pero desde entonces no dejó de descender, hasta que entre 1927 y 1931 era de apenas 9.357 personas. En esos años, además, algunos inmigrantes ya establecidos en la isla comenzaron a volver a España²⁶.

A este descenso en la llegada de inmigrantes españoles se une el peso de una gran potencia: los Estados Unidos de América. EE.UU gobernó la isla entre 1898 y 1902, construyendo escuelas, carreteras y puentes y, sobre todo, importando sus sistemas económico, educativo y cultural, con los que podría haber reducido o relegado notablemente el legado español en la isla.

Con todo, no se han encontrado pruebas concluyentes de que la caída del número de españoles en la isla caribeña o el poder de EE.UU afectasen negativamente a los vínculos históricos entre Cuba y su antigua metrópoli. Sí hay, en cambio, amplia evidencia de que estos lazos, de carácter cultural, demográfico y social, eran muy fuertes. Y es que, en palabras del ya mencionado Juan Carlos Pereira Castañares, “la isla fue para España lo que podía representar la India para el Imperio británico”: llegó a ser “la joya de la corona española”²⁷.

2.3.2 Necesidad de mercados

Sin embargo, hay un aspecto que, aunque clave en las relaciones entre estados, solo es mencionado en contadas ocasiones por los autores citados hasta este punto: la economía.

Su importancia radica en los cambios que sufrió la economía cubana tras el triunfo de la Revolución cubana en 1959. En los años previos a la revolución, la economía cubana se caracterizaba por el peso del sector azucarero²⁸, que suponía el 25% de su producto interior bruto, daba empleo a entre el 20 y el 25% de sus trabajadores²⁹, y constituía más del 80% de las exportaciones totales del país³⁰. Por lo demás, se trataba de una economía con escasa oferta interna más allá del azúcar y de otros productos tradicionales de la isla (como pueden ser el ron o el ya mencionado tabaco), lo que obligaba a importar la mayoría de los bienes necesarios para el funcionamiento del país (especialmente maquinaria, combustibles y alimentos)³¹.

Además, la influencia de EE.UU (ya destacada en otros ámbitos, como se vio en el apartado anterior) se dejaba sentir también en el terreno económico. El país era el principal receptor del

²⁵ Blanco Rodríguez y García Álvarez, *El legado...*, 39.

²⁶ Blanco Rodríguez y García Álvarez, *El legado...*, 37.

²⁷ Juan Carlos Pereira Castañares, «Cuba/España, España/Cuba, de anomalía en anomalía», *Revista Electrónica Iberoamericana* 9, n.º 1 (2015): 2-3.

²⁸ Olga Ester Torres R., «El desarrollo de la economía cubana a partir de 1959», *Comercio Exterior* 31, n.º 3 (1981): 284.

²⁹ Jesús M. García Molina, «La economía cubana desde el siglo XVI al XX: del colonialismo al socialismo con mercado», *CEPAL - Serie estudios y perspectivas* 28 (2005): 23.

³⁰ «La industria azucarera cubana», *Foresight Cuba*, 26 de mayo de 2013, acceso el 4 de marzo de 2018, <http://foresightcuba.com/la-industria-azucarera-cubana/>.

³¹ M. García Molina, «La economía cubana desde el siglo XVI al XX: del colonialismo al socialismo con mercado», 6.

azúcar cubano³², mientras que Cuba era el sexto mercado más importante para las exportaciones estadounidenses³³. Asimismo, a finales de la década de 1950, el 95% de las inversiones extranjeras en la isla (un total de 1.000 millones de dólares) correspondía a empresas de EE.UU³⁴.

Tras el triunfo de la revolución, este modelo sufrió profundos cambios a raíz de dos factores, que motivaron un claro descenso de la presencia estadounidense en Cuba: las políticas del nuevo gobierno y el embargo norteamericano. Ya en 1959, el ejecutivo castrista puso en marcha un programa de expropiaciones de latifundios rurales, muchos de ellos estadounidenses³⁵. En represalia, la administración del presidente Dwight D. Eisenhower estableció, en octubre de 1960, un embargo parcial a las exportaciones de empresas estadounidenses a Cuba. A esta medida le siguió la ruptura de relaciones diplomáticas entre EE.UU y Cuba, consumada en enero de 1961, y la ampliación del embargo, que en febrero de 1962 pasó a abarcar todo el comercio entre los dos países americanos³⁶.

Con estas medidas, Cuba perdió su principal cliente (al que exportaba gran parte de su azúcar) y una de sus grandes fuentes de importaciones (de la que recibía máquinas y otros productos necesarios para mantener su economía en funcionamiento). Por tanto, se puede afirmar que Cuba necesitaba nuevos mercados, para exportar sus productos y a la vez para importar el resto de bienes que su población demandaba.

Fruto de esta situación, y por otros motivos que no cabe explicar aquí³⁷, la isla llegó a acuerdos con la URSS, convirtiéndose en miembro del bloque comunista a cambio de asegurarse un gran cliente para sus exportaciones azucareras³⁸. Pero, junto a la Unión Soviética, había otro país, otrora cercano, que se ajustaba a esta necesidad: España. La antigua metrópoli puede considerarse como una opción excelente para el ejecutivo cubano por dos razones: su política exterior y su situación económica.

Como se señaló en la Contextualización, España fue relegada al aislamiento internacional después de la Segunda Guerra Mundial por su cercanía a las potencias del Eje. No obstante, con la llegada de la Guerra Fría, Estados Unidos vio en España a un posible aliado estratégico contra el bloque soviético. Así, los gobiernos de ambos países firmaron en 1953 los llamados Pactos de Madrid, en los que acordaban el establecimiento de bases militares estadounidenses en territorio español a cambio de ayuda económica y militar al país europeo³⁹. Posteriormente,

³² M. García Molina, « La economía cubana desde el siglo XVI al XX: del colonialismo al socialismo con mercado», 9.

³³ Heidi Colby-Oizumi y Alissa Tafti, «Overview of Cuban Imports of Goods and Services and Effects of U.S. Restrictions» (informe, United States International Trade Commission, 2016), 6.

³⁴ M. García Molina, « La economía cubana desde el siglo XVI al XX: del colonialismo al socialismo con mercado», 23.

³⁵ «Informe al Gobierno de Cuba sobre los antecedentes del Plan Perspectivo Pesquero, 1966-1970», FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura), acceso el 4 de marzo de 2018, <http://www.fao.org/docrep/005/53556S/53556S02.htm>.

³⁶ «Cuba Sanctions», U.S. Department of State, acceso el 4 de marzo de 2018, <https://www.state.gov/e/eb/tfs/spi/cuba/>.

³⁷ Kosmas Tsokhas, «The political economy of cuban dependence on the Soviet Union» (tesina, Springer). <http://www.mexicosolidarity.org/sites/default/files/Tsokhas,%20Cuba%20Soviet%20relations.pdf>

³⁸ «Informe al Gobierno de Cuba sobre los antecedentes del Plan Perspectivo Pesquero, 1966-1970», FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura), acceso el 4 de marzo de 2018, <http://www.fao.org/docrep/005/53556S/53556S02.htm>.

³⁹ María del Rocío Piñeiro Álvarez, « Los convenios hispano-norteamericanos de 1953», *Historia Actual Online* 11 (2006): 175.

el ingreso de España en la ONU, consumado en diciembre de 1955⁴⁰, y la visita del presidente Eisenhower a Madrid, en 1959⁴¹, certificaron la reintegración internacional de España como aliado de EE.UU. Sin embargo, a pesar de esta afinidad, el ejecutivo franquista se desmarcó de Washington y no apoyó en ningún momento el embargo estadounidense a Cuba.

Por otra parte, en esas fechas el país comenzó a atravesar el llamado “milagro económico español”⁴². Gracias a la ayuda estadounidense y al Plan de Estabilización promovido por el ejecutivo franquista, España pasó a crecer al 4% anual durante casi quince años, triplicando su producto total y duplicando la renta por habitante. La industria española, atrasada hasta entonces, creció a más del 10% anual en esos años, permitiendo a España entrar en el grupo de economías desarrolladas⁴³.

Así pues, a principios de los años sesenta España era un país que, aunque tenía buenas relaciones con Estados Unidos, no apoyaba el embargo a Cuba, y que contaba con una economía en rápida expansión. La bonanza económica le permitía a España aumentar sus importaciones de Cuba, mientras que su relación con EE.UU y su rechazo al embargo le permitían aumentar su comercio con la isla sin arriesgarse a sanciones.

Este potencial cristalizó, ya en 1960, en la firma de un acuerdo comercial entre La Habana y Madrid, calificado por el investigador Mario Ojeda como “el acuerdo comercial más amplio firmado jamás por España [a nivel bilateral] con cualquier país extranjero”⁴⁴ y que se renovó en los años sucesivos. España se convirtió también en uno de los principales proveedores de piezas de recambio –para tractores, coches, y demás maquinaria– de Cuba, junto con la Unión Soviética y Francia⁴⁵.

2.3.3 Actitud del franquismo

Sin embargo, las relaciones entre el castrismo y el franquismo no se limitaron al ámbito económico. Ya en los años de la propia Revolución cubana, entre 1957 y 1958, numerosos insurgentes pudieron viajar a España, y continuar así su vida lejos del fragor de la guerrilla contra Batista, gracias a la labor del ya citado embajador español, Juan Pablo de Lojendio⁴⁶. El diplomático, ayudado por otros miembros de la legación española, consiguió incluso salvar la vida del líder revolucionario Agustín País, que iba a ser asesinado en Santiago de Cuba⁴⁷.

Tras el triunfo de la revolución, el régimen franquista mantuvo sus buenas relaciones con el castrismo y, como ya se ha visto, evitó sumarse al ya mencionado embargo estadounidense. De hecho, el propio Franco emplazó a los cubanos a no gastar “ni un céntimo, ni un solo céntimo”

⁴⁰ «14 de diciembre de 1955.- España ingresa en la ONU», Agencia EFE, acceso el 4 de marzo de 2018, <http://75aniversario.efe.com/noticias/14-de-diciembre-de-1955-espana-ingresa-en-la-onu/>.

⁴¹ Israel Viana, «El día que Eisenhower, el «artífice de la paz», visitó a Franco», *ABC*, 9 de febrero de 2010, acceso el 4 de marzo de 2018, <http://www.abc.es/20091221/historia-/eisenhower-franco-200912211108.html>.

⁴² Haruko Hosoda, «The Franco regime's contradiction: its foreign policy toward Cuba» (tesina), 16, http://www.academia.edu/19783249/The_Franco_regime_s_contradiction_Its_foreign_policy_toward_Cuba_Waseda_Global_Forum_2008_5_15-24_ISSN_1349-7766.

⁴³ Albert Carreras y Xavier Tafunell, *Historia económica de la España contemporánea (1789-2009)* (Barcelona: Crítica, 2010).

⁴⁴ Ojeda Revah, «Cuba y la Unión Europea. Una perspectiva histórica» 15.

⁴⁵ Haruko Hosoda, «The Franco regime's influence on Cuba 1959-75» (tesina), 55, https://www.jstor.org/stable/41945881?seq=1#page_scan_tab_contents.

⁴⁶ Manuel de Paz-Sánchez, *Zona rebelde: la diplomacia española ante la revolución cubana (1957-1960)* (Centro de la Cultura Popular Canaria, 1997), 148-150.

⁴⁷ Manuel de Paz-Sánchez, *Franco y Cuba: Estudios sobre España y la Revolución* (Ediciones Idea, 2006), 78.

en indemnizar a los ciudadanos americanos cuyas propiedades habían sido expropiadas por el ejecutivo revolucionario; estas expropiaciones fueron precisamente la justificación que EE.UU dio para establecer el embargo. Además, la aerolínea estatal española, Iberia, continuó volando a la isla, y durante varios años fue la única compañía occidental en hacerlo⁴⁸.

Gracias a esta cercanía, y a sus relaciones distendidas con EE.UU, España estaba también en una posición única para mediar entre Washington y La Habana. De ahí que fuese abordada, en la primavera de 1964, por representantes de Castro, que querían su ayuda para normalizar las relaciones con EE.UU. La petición recaló en varios diplomáticos españoles en París, que organizaron una reunión entre dos funcionarios de la CIA, un enviado español y el entonces embajador cubano en Francia, Antonio Carrillo. Tres años más tarde, en 1967, fueron los americanos los que recurrieron a España como intermediario para hacerle llegar un mensaje a Castro, en el que aclaraban sus condiciones para entablar negociaciones con la isla⁴⁹. Ninguno de los dos intentos dio resultados, pero ambos dan fe del papel que llegó a jugar España en las relaciones entre los dos países, y sugieren que Cuba estaba interesada en mantener sus vínculos diplomáticos con su antigua metrópoli para conseguir que la mediación se produjese y, especialmente, para asegurarse de que llegase a buen puerto.

Estas acciones y declaraciones muestran que el franquismo tuvo una actitud claramente benevolente hacia Castro y sus correligionarios, ayudándoles durante su lucha contra Batista, secundándoles frente a las presiones americanas y ejerciendo de mediador con EE.UU. Por ello, no parece lógico que la Cuba castrista rompiera relaciones con un país que, por todo lo anterior, constituía un aliado, más que un enemigo, para la isla.

2.3.4 Sintonía entre los líderes

Junto a las tres causas ya estudiadas, se podría aventurar otra, muy discutida fuera de los círculos académicos aunque también presente en trabajos de autores que, aunque no tratan directamente el tema de la presente monografía, sí ofrecen perspectivas relevantes.

Entre estos autores destaca Alfred G. Cuzán, que dedica trabajos como *Franco's Spain and Castro's Cuba: parallels and contrasts* y *Francisco Franco and Fidel Castro: loyalist vs. revolutionary? A preliminary exploration* a tratar las similitudes entre los propios Fidel Castro y Francisco Franco, señalando que ambos eran militares; ambos presentaron a sus países como víctimas de potencias más grandes –EE.UU en el caso de Cuba y el Reino Unido en el caso de España–, con las que mantenían disputas territoriales –por Guantánamo y Gibraltar, respectivamente⁵⁰; y ambos llegaron al poder por méritos propios, no por ser miembros de una dinastía política⁵¹.

Estas semejanzas, a las que cabe añadir el origen gallego de ambos dignatarios (mientras que Franco era natural de Ferrol⁵², el padre de Castro nació en la aldea de Láncara, en Lugo⁵³),

⁴⁸ Ojeda Revah, «Cuba y la Unión Europea. Una perspectiva histórica» 15.

⁴⁹ William LeoGrande y Peter Kornbluh, *Diplomacia encubierta con Cuba: Historia de las negociaciones secretas entre Washington y La Habana* (México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 2015).

⁵⁰ Alfred G. Cuzán, «Franco's Spain and Castro's Cuba: parallels and contrasts» (tesina, ASCE, 2004), 185.

⁵¹ Alfred G. Cuzán, «Francisco Franco and Fidel Castro: loyalist vs. revolutionary? A preliminary exploration» (tesina, ASCE, 2003), 359.

⁵² Stanley G. Payne, «Francisco Franco», *Encyclopædia Britannica*, 21 de mayo de 2014, acceso el 4 de marzo de 2018, <https://www.britannica.com/biography/Francisco-Franco>.

⁵³ «Fidel Castro Ruz», CIDOB, acceso el 4 de marzo de 2018, https://www.cidob.org/biografias_lideres_politicos/america_central_y_caribe/cuba/fidel_castro_ruz#20.

plantean la posibilidad de que los dos líderes optasen por no romper los vínculos diplomáticos entre sus dos países porque, a fin de cuentas, su situación y su trasfondo podrían considerarse similares.

En algunos foros y webs de preguntas se ha especulado con esta posibilidad (por ejemplo, en esta⁵⁴ y esta página⁵⁵); aunque estos espacios recogen opiniones muy diversas, su carácter abierto reduce el control sobre la veracidad y abre la puerta a la inclusión de datos falsos. Sin embargo, no se han encontrado informes, declaraciones, discursos u otros hechos documentados –es decir, fuentes fiables– que indiquen que Castro dirigió la política exterior cubana en base a los orígenes de su padre o a sus rasgos compartidos con Franco, por lo cual esta causa ha de descartarse por falta de pruebas que ayuden a sostenerla.

⁵⁴ «¿Por qué Francisco Franco y Fidel Castro se llevaban muy bien a pesar de seguir ideologías contrarias?», Quora, acceso el 4 de marzo de 2018, <https://es.quora.com/Por-qu%C3%A9-Francisco-Franco-y-Fidel-Castro-se-llevaban-muy-bien-a-pesar-de-seguir-ideolog%C3%ADas-contrarias>.

⁵⁵ «Why was Fidel Castro friendly toward Francisco Franco, decreeing three days mourning when he died?», Quora, acceso el 4 de marzo de 2018, <https://www.quora.com/Why-was-Fidel-Castro-friendly-toward-Francisco-Franco-decreeing-three-days-mourning-when-he-died>.

3. CONCLUSIONES

Tras contextualizar el tema de la presente monografía y analizar la evolución de las relaciones diplomáticas entre Cuba y España desde 1959 hasta 1975; y después de realizar un estudio exhaustivo a partir de la pregunta de investigación, se pueden identificar tres causas de que la Cuba de Fidel Castro no rompiera sus relaciones diplomáticas con la España franquista tras el triunfo de la Revolución cubana.

En primer lugar, los vínculos históricos entre ambos países, que, aún tras medio siglo de independencia, seguían siendo muy fuertes. En segundo lugar, la necesidad de mercados con los que comerciar que tenía Cuba, necesidad que, como se ha visto, España podía satisfacer con creces gracias a su política exterior y a su situación económica. En tercer lugar, la actitud del franquismo hacia los revolucionarios, que demostró al ayudarles durante su lucha contra Batista, apoyarles frente al embargo estadounidense y ejercer de mediador con EE.UU gracias a sus estrechas relaciones con La Habana y Washington. Por otra parte, se ha rechazado la importancia de la sintonía entre Castro y Franco para el mantenimiento de los vínculos, ya que, aunque se trata de una hipótesis muy debatida, no se han podido encontrar fuentes fiables que ayuden a corroborarla.

En suma, Cuba no obtenía nada rompiendo sus relaciones diplomáticas con España, exponiéndose a romper unos lazos históricos muy arraigados; en cambio, manteniéndolas, se aseguraba el acceso a un mercado en expansión y el apoyo de un país que, además de ayudar y apoyar a los propios revolucionarios, estaba en una posición única para mediar entre la isla y Estados Unidos.

Sin embargo, conviene señalar que, si bien estas conclusiones se apoyan en un amplio abanico de fuentes primarias y secundarias fiables, podrían modificarse en el futuro a la luz de nuevos documentos, algunos clasificados actualmente (por ejemplo, los archivos gubernamentales cubanos). Con estas nuevas fuentes, se podría ampliar la investigación para abarcar otros periodos de las relaciones hispano-cubanas (por ejemplo, desde la Transición hasta la actualidad) o para estudiar en profundidad la influencia de terceros en estos vínculos (especialmente, la Unión Europea y Estados Unidos).

4. BIBLIOGRAFÍA

4.1 Fuentes impresas

- Blanco Rodríguez, Juan Andrés y García Álvarez, Alejandro. *El legado de España en Cuba*. Madrid: Sílex, 2015.
- Carreras, Albert y Xavier Tafunell. *Historia económica de la España contemporánea (1789-2009)*. Barcelona: Crítica, 2010.
- Cuzán, Alfred G. «Francisco Franco and Fidel Castro: loyalist vs. revolutionary? A preliminary exploration». Tesina. ASCE, 2003.
- Cuzán, Alfred G. «Franco's Spain and Castro's Cuba: parallels and contrasts». Tesina. ASCE, 2004.
- García Molina, Jesús M. «La economía cubana desde el siglo XVI al XX: del colonialismo al socialismo con mercado». *CEPAL - Serie estudios y perspectivas* 28 (2005): 1-56.
- LeoGrande, William y Peter Kornbluh, *Diplomacia encubierta con Cuba: Historia de las negociaciones secretas entre Washington y La Habana*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 2015.
- Lleonart Amsélem, Alberto José. «El ingreso de España en la ONU: obstáculos e impulsos». *Cuadernos de Historia Contemporánea* 17 (1995): 101-119.
- Ojeda Revah, Mario. «Cuba y la Unión Europea. Una perspectiva histórica». Tesina. 2012.
- Paz-Sánchez, Manuel de. *Franco y Cuba: Estudios sobre España y la Revolución*. Ediciones Idea, 2006.
- Paz-Sánchez, Manuel de. *Zona rebelde: la diplomacia española ante la Revolución cubana (1957-1960)*. Centro de la Cultura Popular Canaria, 1997.
- Pereira Castañares, Juan Carlos. «Cuba/España, España/Cuba, de anomalía en anomalía». *Revista Electrónica Iberoamericana* 9, n.º 1 (2015): 1-3.
- Piñeiro Álvarez, María del Rocío. «Los convenios hispano-norteamericanos de 1953». *Historia Actual Online* 11 (2006): 181.
- Torres R., Olga Ester. «El desarrollo de la economía cubana a partir de 1959», *Comercio Exterior* 31, n.º 3 (1981): 284-295.
- Treaty of Peace (Treaty of Paris), firmado en París el 10 de diciembre de 1898, en vigor desde el 11 de abril de 1899 (Treaty Series, volumen 343).

4.2 Fuentes electrónicas

- Agencia EFE. «14 de diciembre de 1955.- España ingresa en la ONU». Acceso el 4 de marzo de 2018. <http://75aniversario.efe.com/noticias/14-de-diciembre-de-1955-espana-ingresa-en-la-onu/>.
- Amiguet, Teresa. «El español que retó a Castro». *La Vanguardia*, 20 de enero de 2015. Acceso el 4 de marzo de 2018. <http://www.lavanguardia.com/hemeroteca/20150120/54423685160/juan-pablo-lojendio-cnflitos-diplomaticos-cuba-espana-embajadas-refugiados-relaciones-exteriores.html>.
- «Batista, Ex-Cuban Dictator, Dies in Spain». *New York Times*, 7 de agosto de 1973. Acceso el 4 de febrero de 2018. <http://www.nytimes.com/1973/08/07/archives/batista-excuban-dictator-dies-in-spain-unending-exile-succession-of.html>.
- Bayo, Francesc. «Las relaciones políticas entre España y Cuba: Continuidad histórica y ajustes frecuentes». *Documentos CIDOB - Serie: América Latina* 16 (2006): 1-62.

- CIDOB. «Fidel Castro Ruz». Acceso el 4 de marzo de 2018. https://www.cidob.org/biografias_lideres_politicos/america_central_y_caribe/cuba/fidel_castro_ruz#20.
- Colby-Oizumi, Heidi y Alissa Tafti. «Overview of Cuban Imports of Goods and Services and Effects of U.S. Restrictions». Informe. United States International Trade Commission, 2016.
- «Cuba profile - Timeline». *BBC News*, 4 de julio de 2017. Acceso el 4 de marzo de 2018. <http://www.bbc.com/news/world-latin-america-19576144>.
- DIARIO ABC, S.L. «Edición del domingo, 24 de enero de 1960, página 1». Acceso el 4 de marzo de 2018, <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1960/01/24/049.html>.
- FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura). «Informe al Gobierno de Cuba sobre los antecedentes del Plan Perspectivo Pesquero, 1966-1970». Acceso el 4 de marzo de 2018. <http://www.fao.org/docrep/005/53556S/53556S02.htm>.
- Figueredo Cabrera, Katia. «Francisco Franco y Fulgencio Batista: complicidad de dos dictadores en el poder (1952-1958)». *Tzintzun. Revista de Estudios Históricos* 64 (2016): 296-325.
- Gobierno de Canarias. «La emigración canaria a América a través de la historia». Acceso el 4 de marzo de 2018. https://www.gobiernodecanarias.org/educacion/culturacanaria/emigracion/La_emigracion_canaria.htm.
- Herrero, F. Javier, «Franco y Fidel, enemigos cordiales». *El País*, 05 de junio de 2014. Acceso el 4 de marzo de 2018. <http://blogs.elpais.com/historias/2014/06/franco-y-fidel-enemigos-cordiales.html>.
- Hosoda, Haruko. «The Franco regime's contradiction: its foreign policy toward Cuba». Tesina. http://www.academia.edu/19783249/The_Franco_regime_s_contradiction_Its_foreign_policy_toward_Cuba_Waseda_Global_Forum_2008_5_15-24_ISSN_1349-7766.
- Hosoda, Haruko. «The Franco regime's influence on Cuba 1959-75». Tesina. https://www.jstor.org/stable/41945881?seq=1#page_scan_tab_contents.
- Knight, Franklin W. y H. Levinson, Sandra. «Cuba». *Encyclopædia Britannica*, 19 de julio de 2017. Acceso el 4 de marzo de 2018. <https://www.britannica.com/place/Cuba>.
- «La industria azucarera cubana». *Foresight Cuba*, 26 de mayo de 2013. Acceso el 4 de marzo de 2018. <http://foresightcuba.com/la-industria-azucarera-cubana/>.
- La Vanguardia Ediciones S.L. «Edición del viernes, 22 enero 1960, página 3». Acceso el 4 de marzo de 2018, <http://hemeroteca.lavanguardia.com/preview/1960/01/22/pagina-3/32717754/pdf.html?search=%22pablo%20de%20lojendio%22,%20cuba>.
- Luu, Chieu. «La Cuba de Castro y la China de Mao: dos regímenes comunistas que nunca se encontraron». *CNN en Español*, 26 de noviembre de 2016. Acceso el 4 de marzo de 2018. <http://cnnespanol.cnn.com/2016/11/26/la-cuba-de-castro-y-la-china-de-mao-dos-regimenes-comunistas-que-nunca-se-encontraron/>.
- Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación. «Ficha País de Cuba». Acceso el 4 de marzo de 2018. http://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/CUBA_FICHA%20PAIS.pdf.
- Payne, Stanley G. «Francisco Franco». *Encyclopædia Britannica*, 21 de mayo de 2014. Acceso el 4 de marzo de 2018. <https://www.britannica.com/biography/Francisco-Franco>.
- Quora. «¿Por qué Francisco Franco y Fidel Castro se llevaban muy bien a pesar de seguir ideologías contrarias?». Acceso el 4 de marzo de 2018. <https://es.quora.com/Por->

qu%C3%A9-Francisco-Franco-y-Fidel-Castro-se-llevaban-muy-bien-a-pesar-de-seguir-ideolog%C3%ADas-contrarias.

- Quora. «Why was Fidel Castro friendly toward Francisco Franco, decreeing three days mourning when he died?». Acceso el 4 de marzo de 2018. <https://www.quora.com/Why-was-Fidel-Castro-friendly-toward-Francisco-Franco-decreeing-three-days-mourning-when-he-died>.
- Tsokhas, Kosmas. «The political economy of Cuban dependence on the Soviet Union». Tesina. Springer. <http://www.mexicosolidarity.org/sites/default/files/Tsokhas,%20Cuba%20Soviet%20relations.pdf>
- UNAM. «Las relaciones diplomáticas y consulares». Informe. Universidad Nacional Autónoma de México: 97-107. Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM.
- U.S. Department of State. «Cuba Sanctions». Acceso el 4 de marzo de 2018. <https://www.state.gov/e/eb/tfs/spi/cuba/>.
- Viana, Israel. «El día que Eisenhower, el «artífice de la paz», visitó a Franco». *ABC*, 9 de febrero de 2010. Acceso el 4 de marzo de 2018. <http://www.abc.es/20091221/historia-/eisenhower-franco-200912211108.html>.